

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

Año IX/ nº 335

4 de febrero de 2018

**Agricultura y nuevas ruralidades
en Castilla-La Mancha:**
treinta años de Política Agraria Común (1986-2016)



30 años de PAC



Miguel Romero

Javier Martín Robles

_Futurizable

*El libro sobre el futuro que debes leer
si no quieres quedarte en el pasado*

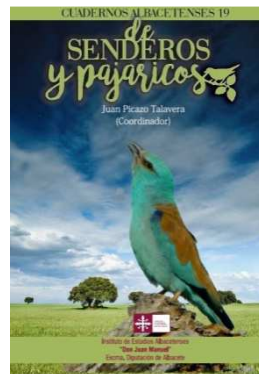
Futurizable



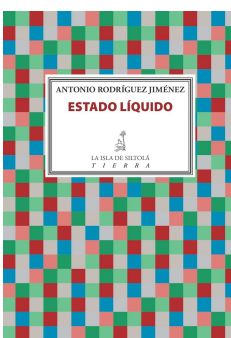
Mudéjar de Guadalajara



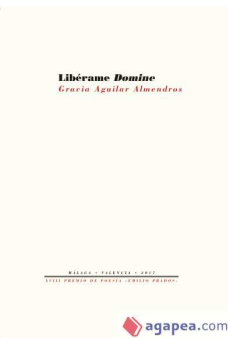
Francisco Caro



Senderos y pajaricos



poetas de Albacete



Dos



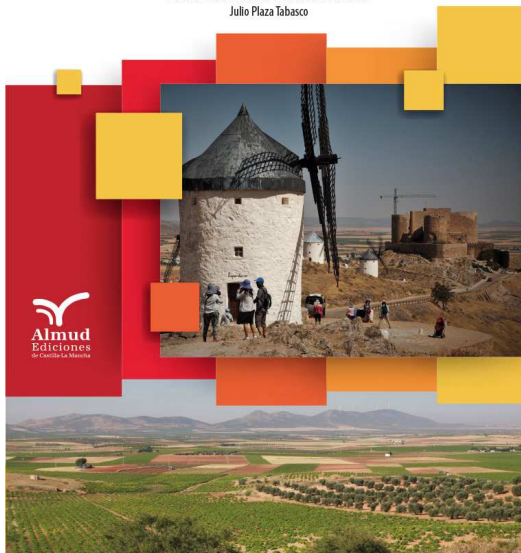
Pedro

Antonio González Moreno

Agricultura y nuevas ruralidades en Castilla-La Mancha:

treinta años de Política Agraria Común (1986-2016)

Coordinadores:
Ángel Raúl Ruiz Pulpón
Manuel Antonio Serrano de la Cruz Santos-Olmo
Julio Plaza Tabasco



Ruiz Pulpón, A.R., Serrano de la Cruz Santos-Olmo, M.A., Plaza Tabasco, J.J. (2017): *Agricultura y nuevas ruralidades en Castilla-La Mancha: 30 años de Política Agraria Común (1986-2016)*.

Almud ediciones de Castilla-La Mancha, C Real, 428 pags.; colec. Miscelánea, 18

España comenzó a formar parte de la Comunidad Económica Europea (CEE) el 1 de enero de 1986. Desde entonces, nuestro país ha vivido un intenso proceso de transformación económica y social que ha sido especialmente relevante en nuestras áreas rurales. Los cambios, acelerados por el proceso de globalización, permiten hablar de una nueva dimensión de las actividades agrarias que han ido adaptándose a los preceptos de la Política Agraria Común (PAC) desde su fundación. Principios como el de solidaridad

financiera, proteccionismo agrario, política de precios garantizados, o mejora de las explotaciones han ido completándose, con el tiempo, con otros más adecuados y novedosos a la reestructuración social y económica que ha vivido el mundo rural en las últimas décadas.

Castilla-La Mancha no ha sido ajena a este conjunto de transformaciones. La incorporación a la Política Agraria Común propuso un nuevo escenario para el sector agrario regional que partía de una situación poco ventajosa. El balance desde 1986 ha sido, a grandes rasgos, positivo. Sólo hace falta observar diversos indicadores macroeconómicos como el incremento de los rendimientos agrarios en sectores como la viticultura o la producción de cereales, el elevado nivel de rentabilidad por ocupado, o el aumento de las inversiones derivadas de la implantación de los programas estructurales, para constatar el progreso experimentado; sin obviar la protección y la seguridad que supuso para nuestros agricultores y consumidores la pertenencia a un mercado común que ha velado por los principios de unidad de mercado, de estabilidad de precios, y del obligatorio cumplimiento de normas de calidad y de salubridad respecto al consumo de alimentos. El resultado, en suma, ha sido una importante mejora en términos de modernización, de seguridad, y de competitividad que es justo reseñar. En contrapartida, la región también ha tenido que sufrir otro tipo de desajustes ocasionados por el propio funcionamiento de la PAC. De forma general, las agriculturas mediterráneas han partido de una situación de desventaja frente a las continentales, debido, principalmente, a las diferencias de rendimiento de las explotaciones y a la sobreprotección de los productos continentales en términos de

ayudas compensatorias, pagos por restitución y créditos recibidos. De manera más específica, otros inconvenientes derivados de la aplicación de la PAC se refieren a la ausencia de criterios territoriales en la regulación del mercado de ciertos productos agrarios que, en su momento, generaron incertidumbre en el agricultor y comprometieron la sostenibilidad agraria; así como la descoordinación de muchas de las directrices de la PAC con otras medidas agrarias, ambientales y territoriales que se han venido estipulando en los últimos años desde distintas escalas de actuación, incluida la europea.

Desde un punto de vista más territorial, la entrada de Castilla-La Mancha en la CEE favoreció la llegada de Fondos Estructurales por su condición de Región Objetivo 1, lo que conllevó a una mejora sustancial de las infraestructuras y de los equipamientos en el medio rural. La implementación de estos Fondos fue posible a partir de la apuesta decidida por la cohesión social y económica del territorio europeo promulgadas ya en la *Acta Única Europea* de 1987, y luego ampliada en otros preceptos como la *Estrategia Territorial Europea* de 1999 o el *Libro Verde sobre la Cohesión Territorial* de 2008. En el desarrollo de todos estos principios, la PAC ha jugado un papel fundamental tanto desde un punto de vista sectorial, que acabamos de describir, como el integral, al reconocer el creciente dinamismo económico y social de los ámbitos rurales. La aprobación de la iniciativa comunitaria LEADER en 1991 sirvió como instrumento de diversificación económica con una filosofía basada en la participación, en la innovación, en la integración y en la formulación de una estrategia de desarrollo elaborada a partir

de los recursos endógenos del territorio, potenciando pequeña y mediana empresa, turismo, y con la puesta en valor de nuestro patrimonio cultural y natural para conseguir, como fin último, el mantenimiento de la población. En suma, el reconocimiento de un nuevo marco de relaciones entre los espacios urbanos y rurales basado en la multifuncionalidad de éstos últimos.

Esta obra, titulada *Agricultura y nuevas ruralidades en Castilla-La Mancha: Treinta años de Política Agraria Común (1986-2016)* recoge gran parte de estas reflexiones que, organizadas en tres bloques invitan al lector a comprender e interpretar la dimensión de los cambios y de las transformaciones que está viviendo el mundo rural de Castilla-La Mancha, en el que la PAC ha jugado y está jugando un papel fundamental.

Ángel Raúl Ruiz Pulpón

Coordinador de la obra



Antonio Miguel Trallero Sanz:
*Mudéjar, pervivencia del mudéjar
y neomudéjar en la arquitectura
de la ciudad de Guadalajara.*

Aache Ediciones. Guadalajara, 2017.
320 págs .ISBN: 978-84-92502-62-2.

Es este un libro que va a dejar huella. Se nota con solo tenerlo en la mano, y pasarle rápidamente las hojas. Porque la información que aporta es tan densa, tan sólida, y tan interesante, que cualquiera interesado en **el tema del mudéjar en Guadalajara** va a ser raptado de inmediato por tantas páginas y tantas imágenes (planos, estampas, fotografías, croquis, alzados...).

Nueve son las partes en las que el arquitecto Trallero, autor de este magno estudio de historia del arte, divide su libro. La primera es una obligada introducción para dar paso al segundo capítulo, dedicado al medio físico y urbano de la ciudad de Guadalajara. Continúa el tercero con la Arquitectura Religiosa de la Guadalajara medieval, en donde muestra numerosos ejemplos, en conjunto y en detalles, de ese estilo mudéjar que caracterizó de forma intensa la fisonomía artística y arquitectónica de la ciudad del Henares.

El cuarto capítulo está dedicado a la Arquitectura Civil y Militar de la ciudad de Guadalajara, con estudio de murallas, alcázar, palacios, conducciones de agua, puertas, etc. Luego el 5º aspecto está dedicado a la visión de la arquitectura de finales del siglo XV y el siglo XVI, y pasa ya a examinar ese aspecto hasta ahora no visto de forma académica que es la "Pervivencia del Mudéjar", en un momento, largo y denso, indefinido y poco concretado, pero que Trallero conjunta y analiza con acierto. La arquitectura neomudéjar es el séptimo capítulo, quizás el más amplio del libro,

porque ese aspecto de nuestra ciudad, especialmente denso a finales del siglo XIX y principios del XX, en que se ejecuta el revival de lo mudéjar (sabiendo que es la esencia antigua del burgo) es el que más ejemplos aporta. El lector se mostrará sorprendido de éllo, aunque todos los edificios y detalles estudiados estuvieran ya en su cabeza. Aquí adquieren carácter de enciclopedia, muy ilustrada además. El octavo capítulo son unas conclusiones, y el noveno ofrece al lector más especializado las fuentes usadas y la bibliografía manejada. Con este libro, se llena un hueco que la historiografía del arte en Guadalajara solo había llenado parcialmente. **Antonio Trallero**, con este inmenso trabajo (con el que ganó el Premio "Layna Serrano" (que concede la Excmª Diputación Provincial de Guadalajara) en 2016, entra por derecho propio en el capítulo de los más concienzudos estudiosos del patrimonio guadalajareño. Un libro que desde el momento mismo de su aparición se hace imprescindible para saber de esa Guadalajara tradicional, eterna, que siempre buscamos.

[Web de Aache ediciones](#)



Francisco Caro: *El oficio del hombre que respira*
Eolas Ediciones; León, 2017
Premio Antonio González de Lama

Callado oficio

Poeta de vocación intensa y publicación tardía, Francisco Caro (Piedrabuena, CR, 1947) ha impulsado en la última década un recorrido literario de más de diez títulos, de los cuales *Locus poëtarum* y *El oficio del hombre que respira* son sus últimas estaciones.

Estamos ante una voz intimista que conserva en su formulación un acento confesional y un estar subjetivo frente a las pequeñas cosas de lo diario; la escritura se convierte en autobiografía ética y fe de vida, como si el latido fugaz necesitase el refugio callado del poema. Son las primeras sensaciones que habitan en los poemas ganadores del Premio Antonio González de Lama, una convocatoria de amplia tradición castellano-leonesa.

Francisco Caro recobra en las citas iniciales algunas balizas que no son habituales en la amplia geografía lírica actual; Luis Fera y César Simón, que aportan citas junto al verso aforístico de V. Martín, parecen perdurar en un discreto espacio de la biblioteca, lejos de la algarada celebratoria de la Generación del 50, que hoy constituye el obligado referente especular para los más jóvenes.

La apertura integra en el verso el marco de la naturaleza. Lejos del hombre disgregado de la sensibilidad urbana, Francisco Caro siente el contexto del poema como un reflejo de la encendida existencia rural, un espacio revitalizado por elementos aleatorios y expuestos a la mirada. Así nace un verso reflexivo, cuajado de cicatrices temporales en el callado oficio de vivir. Son paisajes

pasajeros que habitan en las composiciones para subrayar que el largo tránsito despliega a la vez intemperie y refugio; el sujeto está vinculado a lo transitorio, es un rumor de pasos que se pierde en bifurcaciones y hace de su senda un reto cognitivo. Y en ese itinerario, el poeta guarda sitio para presencias tutelares que ayudan a dar solidez al trazo personal; los nombres de Borges, Roberto Juarroz, Antonio Colinas o Aníbal Núñez constituyen sustratos lectores que hacen de la escritura no una mera crónica de una realidad evidente y transitoria sino una mirada al secreto que guarda lo inefable. Así se va gestando la respuesta del afán que mueve la propia voz, la persistencia de un callado oficio hecho de tedio, tiempo e incertidumbre: “Entonces escribir, / tan solo entonces / desbrozar la espesura, lo amagado, / conocer el adentro; / saber si vivo”.

Desde una contemplación implicada, el poema recrea el desconcertante diálogo entre lo fugaz y lo inmóvil. En su decurso se define la voluntad del sujeto por descubrir en el paisaje la íntima belleza de lo diario, pero también la inadvertida erosión que conlleva un estar pasajero, que va dejando en su discurrir un rastro de señales ambiguas, propicio a la interrogación: “Miro el fuego, confundo / el acto de quemar y el hecho de vivir, / el ruido de la lumbre y la memoria”.

**José Luis Morante en su blog,
SÁBADO, 27 DE ENERO DE 2018**



Antonio Rodríguez Jiménez

Estado líquido

La Isla de Siltolá, Sevilla, 2017

Gracia Aguilar Almendros

Libérame Domine

Pretextos; Valencia-Málaga, 2017

En poesía, como en pintura, en cine o en cualquiera de las Artes, existe la buena, la auténtica, y la que no es más que artificio, palabrería, fanfarria. Por supuesto que también muchas veces, en un mismo autor, ambos elementos pueden aparecer mezclados, pero por lo general uno detecta enseguida en un libro de poesía cuando es verdadera (cuando detrás solo está la búsqueda de la verdad y la belleza) y cuando es mera retórica.

Esto último es lo que he sentido en los dos últimos libros de poesía que he leído. Coincide que ambos son de autores de Albacete. Al primero de ellos **Antonio Rodríguez Jiménez** (de 1978), ya lo conocía -incluso personalmente- y he leído y hablado de

varios de sus poemarios. A la segunda, **Gracia Aguilar Almendros** (de 1982), confieso que no, si bien poemas suyos aparecen en la estupenda antología de Andrés García Cerdán *El peligro y el sueño*, cuya aparición hace un par de años ya fue reseñada en estas páginas y en las de *ABC Artes y Letras de CLM*.

Empezando por el más veterano de los dos, Antonio Rodríguez nos presenta ahora su *Estado líquido* (editado por la sevillana La Isla de Siltolá); un breve poemario (36 poemas) en el que se condensan anteriores caminos ya explorados por el autor: la reflexión sobre ciertas manifestaciones de la vida (los hijos, los mayores, el tiempo, la naturaleza,) junto con una actitud insobornable de rebeldía frente a los atropellos de los poderosos, ante los cuales sólo cabe oponer la dignidad y la verdad.

Como dice el crítico José Luis Morante (colaborador también de este suplemento) comentando este libro: "La voz poética formula su discurso con la veracidad de tono de lo confesional. Quien habla lo hace desde la dicción transparente de un idioma comunicativo, dispuesto a la confidencia".

Pero en estas páginas aparece también una profunda reflexión sobre el lenguaje y sobre la poesía. La voluntad del autor es claramente comunicativa. Para él las palabras son herramientas de diálogo, elementos de comunicación y nunca fines en sí mismas: "*No venero el lenguaje como si fuera un diosNo*

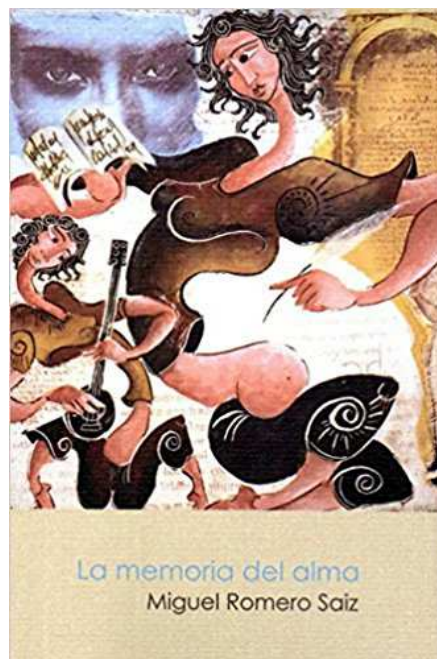
es más que la herramienta que corta la madera.....”.

Por su parte **Gracia Aguilar Almendros** (profesora de Enseñanza Media, al igual que el autor precedente) acaba de obtener con este libro, *Libérame Domine*, el XVIII premio internacional de Poesía Emilio Prados dirigido a autores menores de 35 años y que convoca la Diputación de Málaga.

Es un libro también intimista, pero de un tono diferente. En primer lugar está escrito por una mujer, y eso se nota desde la primera línea. Hay una mezcla de referencias domésticas, cotidianas, mínimas (que le confieren cercanía) junto a otras más hondas, casi místicas (no en un sentido religioso) que le dan transcendencia y profundidad. Un retrato que a es a la vez personal y generacional, de un alma en busca de sí misma a través de las ciudades, de las amistades, de los espacios, de las pequeñas guerras contra el mundo. Un recorrido descarnado (pero nunca ramplón) lleno de ternura y autenticidad, que nos descubre a una enorme poeta: *“Camino ahora/ con pies de barro/ desnuda, sólida y pluvial”*.

Como vemos, la poesía de Albacete está tan viva como siempre, siempre mejor, siempre superándose.

Alfonso González-Calero



Presentación del poemario *La memoria del alma*, de Miguel Romero Saiz

Permítanme que inicie mi breve intervención en este acto recordando unas palabras que hace tiempo escribí, unas palabras que sé que Miguel Romero conoce bien y que deben gustarle, pues en parte las utilizó en una hermosa semblanza que tuvo la generosidad de dedicarme, tiempo atrás, en una revista.

Dicen así:

«La poesía es un milagro. Un milagro pequeño, cotidiano, que a veces anda en pantuflas y con su batín a cuadros, a veces con mandiles de cenicienta, otras luce galas de aristócrata revenida (venida a menos, o sea) y las más, se acomoda de realquilada, con derecho a ducha y cocina, en un cuarto con vistas al patio de luces de una casa sin ventanas. La poesía, como el ojo de Dios, es ubicua pero el mundo se obstina en negarla, porque el mundo no sabe leer en el alma de las cosas, ni en las vísceras de la vida, ni en nada. En realidad, el mundo es un ladrón de versos. Cuando

el poeta duerme –en los laureles, supongo- o cuando piensa –en las Batuecas, pongamos- el mundo aprovecha el descuido y le roba sus versos al poeta, y los arroja al pozo sin fondo de un agujero negro, ese universo ciego sin estrellas. Porque si el mundo tolerase la poesía tendría que mirarse en su espejo, y se moriría a chorros al contemplar su deformidad multiplicada como en las peores pesadillas.»

Pues bien, lo que esta tarde nos reúne aquí es, ni más ni menos, que ese milagro menudo, llano, sencillo, necesario, esencial de la poesía. Lo que ocurre es que lo hace, para sorpresa de propios y extraños, de la mano –aunque mejor sería decir “en el alma”, pues así ha querido llamar a su poemario: *La memoria del alma*- de Miguel Romero, un hombre de larga, nutrida, provechosa trayectoria cultural y artística que, por demás, le avala y con la que evidentemente yo no voy a abrumarles glosándola aquí, pues es pública y notoria y bien conocida de todos; pero, en lo tocante a la lírica, se nos presenta como la primera muestra decantada de un nuevo poeta. Sí, se puede ser nuevo y joven (suma y sigue con el milagro) independientemente de nuestra edad.

Y mira que Miguel lo ha escrito todo y casi de todo, pero nunca, hasta ahora, se había atrevido con la poesía. Quizá, bueno y sin quizá, lo sé, porque es ese un recinto casi sagrado por el que él siempre ha mostrado un respeto y un fervor reverencial. Pero claro, se trata de Miguel Romero –no de cualquiera-, es decir, de un hombre inquieto, activo, curioso, trabajador, al que nada le es ajeno; y, por supuesto, tenía que intentarlo. Era solo cuestión de tiempo. Y aquí está el resultado: *La memoria del alma*. Ahí es nada. El título no miente. Miguel se ha atrevido a escribir – y a ofrecérsola-, nada más y nada menos que su memoria sentimental. Todo un riesgo. Un atrevimiento y un enorme riesgo que él asume sin complejos aunque imagino que con cierto miedo, o con alguna inquietud al menos, porque ese viaje al confín de la

propia memoria, de lo más íntimo y personal, solo puede asumirse –si es verdadero- a tumba abierta, corazón en ristre, emoción y sentimientos abiertos en canal y en carne viva, el alma estremecida al viento aunque ese mismo viento devenga a veces en huracán que nos la haga jirones.

Lo cual no sabe uno muy bien si es una temeridad o un gesto de valentía, porque cuando uno decide vaciarse de ese modo y tiende al sol así su ser más íntimo camina siempre por el filo de una navaja. Y miren quién se lo dice. Otro que tal. Otro que, tras muchos años y unos cuantos poemarios publicados ya, sigue fatigando las horas en orear las arrugas de su memoria con absoluta impudicia. Luego qué te diría, Miguel, sino lo que a mí mismo me llevo diciendo años y años, desde que, abducido por este vicio solitario de la poesía, me dio por hilar versos, por ir zurciendo palabras de aquí y allá por intentar remendar lo que no tiene remiendo, esto es, la propia vida: que las Musas del Olimpo te amparen y te sean propias. Que no creas, que a veces, son unas enredadoras, y unas puñeteras que ya ya... Las Musas, digo.

Por eso, yo no estoy aquí –ni puedo ni quiero-, como un presentador al uso, como ese –digamos- crítico amateur que viene a contarles (o cantarles) las excelencias del libro de un amigo que, precisamente por eso, por su condición de amigo, sonarán siempre –cuando menos- sospechosas. No. Si estoy aquí esta tarde es por algo mucho más sencillo y honesto: por acompañar a Miguel en este su bautismo de fuego poético, por arroparle en lo que humildemente uno pueda hacerlo, aunque no sé yo si mis prendas abrigan lo bastante y, al cabo, por prestarle mi voz a él –quiero decir a su poesía-, porque como Borges yo me jacto –si es que uno puede jactarse de algo- antes que de lo que he escrito, de lo que he leído, de lo que leo, de lo que, mal que bien, me ha sido dado leer. Creo, además, sinceramente, que todo el entramado teórico, todo el soporte conceptual con el que quiera adornarse un libro es nada ante

la realidad superior de su lectura, y ello aun independientemente de la estética a la que se adscriba un libro e incluso de la valoración que su lectura misma nos merezca, pues ésta no dejará de ser siempre subjetiva y, en consecuencia, voluble y cambiante.

Y, con Luis Cernuda –un poeta, si no me equivoco, de los predilectos de Miguel- creo también, por otro lado, que un libro –cualquier libro- o se defiende a sí mismo por lo que en sí mismo es o, por más que nos empeñemos, no hay quien lo defienda.

Pero es que además Miguel, por no privarse ni siquiera se ha privado en este viaje por su memoria sentimental de ofrecernos un poema en el que cifra con claridad meridiana toda su poética. Luego a qué añadir palabras de sobra a las ajustadas palabras del propio poeta.

Pero Miguel, tengo que decirte algo. Y sí, lo voy a hacer aquí, en público, para que todo el mundo se entere. Las verdades con luz y taquígrafos y a la cara. Para que no haya malentendidos. Miguel: nos has engañado. Eres un embaucador. Este Acto, emboscando la verdad, es una mentira. Con la disculpa de la presentación de tu libro de poemas, para lo que en realidad nos han convocado aquí es para rendirle un homenaje a tu madre. Y no digo yo que sea mala idea, bien al contrario. Por eso, previendo que este Acto quizá vaya a alargarse en exceso, a mí no me queda más que hacer lo que he venido a hacer, tal y como te prometí, esto es, una breve lectura de tus poemas. Aunque, así las cosas, debo dedicársela a tu madre. Así que, señora Dora, van por usted estos versos, y con toda propiedad: al fin y al cabo lo ha escrito su hijo Miguel.

**FRANCISCO MORA EN LA
PRESENTACIÓN DEL LIBRO**

Javier Martín Robles

Futurizable

*El libro sobre el futuro que debes leer
si no quieres quedarte en el pasado*

Futurizable

Javier Martín Robles

Ediciones Puertollano, 2017

Futurizable es un libro escrito por Javier Martín y dedicado a tratar temas de innovación tecnológica en el mundo de los negocios. Es un libro dirigido a profesionales dedicados a la innovación y a todas las personas interesadas por la tecnología, especialmente aquellos empresarios, directivos, emprendedores e inversores que quieren ser protagonistas del futuro y que buscan que sus empresas puedan seguir compitiendo en un mundo cada vez más cambiante.

A través de **Futurizable** su autor quiere ayudar a conseguir que en España cada vez se innove más y mejor, para entre todos ayudar a construir

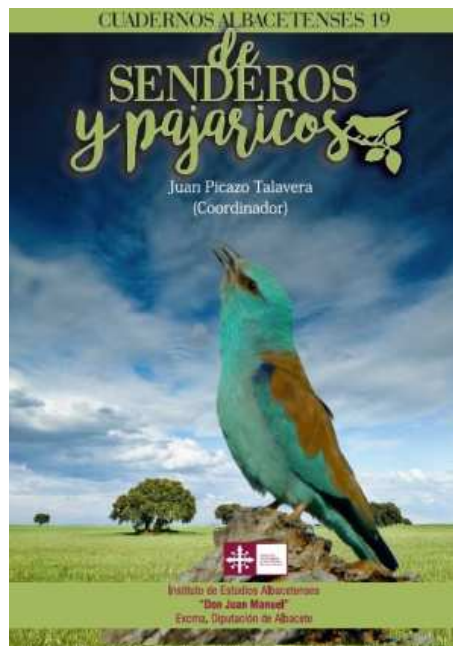
un futuro próspero para las personas. Para ello se dedica a divulgar los avances más importantes en el ámbito de la tecnología. Avances que están teniendo ya una importante repercusión en el mundo de los negocios.

¿Qué contiene Futurizable? El libro está dividido en cuatro partes, en la primera se presentan las principales tecnologías que van a tener un gran impacto en la sociedad y los negocios en los próximos años. Es lo que hemos denominado como tecnologías exponenciales, que serán las más relevantes para el futuro de la humanidad y entre las que encontramos: la inteligencia artificial, la realidad virtual y aumentada, la robótica, la biotecnología, la neurotecnología, la nanotecnología, el *big data*, *blockchain*, la internet de las cosas y la impresión en 3D, entre otras.

La segunda parte del libro se dedica a mostrar ejemplos de cómo la tecnología está ayudando a construir un mundo mejor para todos. En la tercera parte encontramos la visión del autor sobre cómo la tecnología está ayudando a configurar cómo serán los negocios del futuro y en ella se tratan aspectos tan importantes para las empresas como son la transformación digital, la innovación abierta, el *crowdfunding* y las organizaciones exponenciales.

Finalmente la cuarta parte del libro intenta anticiparse a cómo serán los negocios del futuro y cómo gracias a la tecnología se podrán resolver algunos de los problemas más importantes a los que ahora nos enfrentamos como especie.

[Web de Ediciones Puertollano](#)



Juan Picazo Talavera (coord.)

De senderos y pajaricos

Edita: Instituto de Estudios Albacetenses, 2017

"Hay numerosas y buenas guías de campo que nos ayudan a identificar y conocer mejor las aves. También hay obras que suelen titularse "Dónde ver aves en..." y que van enfocadas al "pajarero viajero". Pero no son frecuentes las publicaciones como ésta, que ofrece información para acercarnos a las aves del entorno más próximo, a veces empezando prácticamente en la puerta de nuestra casa. Será una guía muy útil para aquellos que se inician en esta afición de la ornitología y les ayudará a poner en práctica lo que han leído o les han comentado. Pero también es un acicate para que los más experimentados, que a veces buscan especies extrañas en largos viajes, recuerden que el seguimiento de lo más cercano también puede ser igual de gratificante, además de aportar información necesaria para mejorar su conocimiento y, por lo tanto, su conservación.

Por otra parte, andar por estos senderos próximos nos pone en contacto con elementos culturales y etnológicos que nos recuerdan nuestra propia historia, y que el paisaje que atravesamos es el producto de milenios de interacción entre el hombre y la Naturaleza.

Este libro es una obra colectiva, fruto del trabajo e ilusión de un grupo de aficionados cuyo único interés es aprender y enseñar lo que aprenden".

[Web del IEA](#)



Pedro Antonio González Moreno

Vida y literatura se entremezclan en ‘La mujer de la escalera’, novela ganadora del Premio Café Gijón

El escritor calzadeño Pedro A González Moreno ganó la última edición del premio Café Gijón por su novela “La mujer de la escalera”. El Café Gijón acogió la presentación de ‘La mujer de la escalera’ (editorial Siruela), novela del escritor ciudadrealeño Pedro A. González Moreno y ganadora de la 67ª edición del Premio Café Gijón. Este segundo acto de tan longevo certamen sirve de puesta en escena para obras inéditas y se beneficia del carácter docto e ilustrado que emanan las paredes del emblemático café madrileño, famoso por sus tertulias literarias durante el siglo XX.

El Café Gijón acogió este jueves la presentación de ‘La mujer de la escalera’ (editorial Siruela), novela del escritor de Calzada de Calatrava, Pedro A. González Moreno, ganadora de la 67ª edición del [Premio Café Gijón](#). Este segundo acto de tan longevo certamen, precedido por el fallo del jurado, el cual se conoció a mediados de septiembre de 2017, sirve de puesta en escena para obras inéditas y se beneficia del carácter docto e ilustrado que emanan las paredes del emblemático café madrileño, famoso por sus tertulias literarias durante el siglo XX.

‘La mujer de la escalera’ es una novela apasionante, que atrapa desde el primer momento, una historia de intriga, radicada principalmente en Madrid y Sigüenza, que sitúa su arranque en un grupo teatral universitario que decide montar ‘La Celestina’ y en la que sentimientos, frustraciones y deseos se entrelazan utilizando al mundo teatral como espacio dramático. “El teatro se convierte en vida y la vida constantemente está formando escenas teatrales”, apostilló la crítica literaria Mercedes Monmany, miembro del jurado, en su minucioso y acertadísimo análisis de la obra.

“El ritmo de las investigaciones no se sigue en primer término, permanece tras el telón, de modo que no se trata de una novela policiaca convencional”, destacó el autor. Y es que, pese a ubicarse como *thriller* teatral dentro del ámbito académico, ‘La mujer de la escalera’ no cumple los cánones del género aunque satisface algunos de sus requisitos esenciales: hay dos muertos y una investigación abanderada por el comisario Tena, muy sagaz, seguramente el personaje más logrado.

La indagación y el enigma

La novela traza, pues, una línea evidente, la de la indagación, la del enigma. Pero, como todas las obras inteligentes, habilita otras interpretaciones subterráneas que cada espectador divisará y afrontará de distinto modo en su navegar por las más de 400 páginas de un relato en el que dos universitarios recién licenciados se embarcan en la vibrante búsqueda de unos libros antiguos de teatro medieval. En este sentido, sin duda una de dichas lecturas profundas es la generacional, la cual habla de sueños y aspiraciones, de giros extraños de la vida misma.

“Los personajes van con mi tiempo, pertenecen a la generación que acabó la Universidad en torno al año 80, aquella que se encontró con una situación política y social de muchos cambios a una edad

todavía no lo suficiente madura para comprender la trascendencia de lo que estaba ocurriendo y que se refugió al otro lado del telón de la realidad. Por tanto, generación fronteriza, un poco en tierra de nadie, entre la anterior –los que iban dirigiendo el tren de la Transición- y la posterior –los que se encontraron un mundo hecho-”, comentó Pedro A.

Un mundo de recuerdos

Existe, además, otra generación representada, la de aquellos que vivieron la guerra e irradian un mundo de recuerdos nostálgicos, de obsesiones, de melancolía. “Un personaje pertenece al clero y otro al ejército, son personajes positivos, todo no es malo por el hecho estar etiquetado de una cierta manera”.

El Premio Café Gijón es un premio literario español de novela impulsado en 1949 por el cineasta Fernando Fernán Gómez, con el que colaboraron Camilo José Cela, Enrique Jardiel Poncela o Gerardo Diego entre otros, y gestionado desde 1989 por el Ayuntamiento de Gijón. La vencedora en 2016 fue Isabel Bono con ‘Una casa en Bleturge’. Decía Pedro A. González Moreno que él es un poeta sin estatua, pero qué mayor efigie que el de ser galardonado con un premio que tiene tanto prestigio y años de historia.

2 Febrero 2018 Pablo Fernández de Mera
LANZA digital



Firma invitada **JOSÉ RAMÓN GÓMEZ CABEZAS**
Los orígenes toledanos de la leyenda del Santo Grial
CRUZ MARCOS: Toledo tiene lo que se merece
PEDRO SALAZAR DE MENDOZA, ESCRITOR Y MECENAS
El despoblado de Malamoneda
Toledanos en el recuerdo: Luis Alfredo Béjar

Aparece el nº 4 de la revista toledana Cuatro Calles

En esta nueva entrega, la firma invitada es el concejal de Cultura del Ayto. toledano, José Ramón Gómez Cabezas. Ricardo Sánchez Candelas escribe sobre Elegía sobre cuatro séforas. La huerta donde veraneaban los obispos Los orígenes toledanos de la leyenda del Santo Grial, es un trabajo de Montserrat Rico.

El bibliotecario Antonio Casado escribe sobre Pedro Salazar de Mendoza, escritor, mecenas y amigo del Greco. Hay también una entrevista al escultor Gabriel Cruz Marcos. La Moracantá, una presa romana en Villaminaya, por Jesús López Maestre. Los primeros toledanos motorizados "Toledanos del mundo": Yukiko Okazaki. Ventura Leblic nos da pistas sobre "Hontanar: El despoblado de Malamoneda". El director de la publicación, Miguel Larriba escribe sobre El cardenal sin nombre "Creación literaria y geografías vitales", es un trabajo de Consolación G. Rico. Luis Béjar y los problemas con la barba, por Santiago Sastre. **Web de Editorial Ledoria**